



8 DE MARZO DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER CAMPAÑA “DESPLIEGA TU PODER”

Este año nuestra campaña institucional va dirigida a las mujeres, después de varios años dedicadas a la concienciación de la ciudadanía en general, este año nos queremos dirigir a las mujeres para que se concienzien de su poder, de su valía, de sus capacidades, de su fortaleza, de sus recursos....

El feminismo ha hecho suyo la expresión “EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES” que pasa por considerar que es todo un proceso que facilita, propicia, que las mujeres incrementen su poder, esto es, que accedan al uso y control de los recursos materiales y simbólicos, ganen influencia y participen en el cambio social.

Conmemoramos el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, reivindicando que las mujeres levanten su voz, que participen, promuevan, crean, contribuyan, gestionen...que sean un activo no solo en sus propias vidas sino también en la sociedad. Que se hagan conscientes del poder que tienen y lo pongan en valor, lo reclamen y lo hagan valer, porque solo a través del propio reconocimiento se podrá conseguir también el reconocimiento externo, el del resto de la sociedad.

Queremos hacer nuestro el decálogo de la mujer empoderada de Claudia Kalvin hacia el que deben caminar las mujeres.

Una mujer empoderada:

1. Cuida su bienestar personal, profesional, financiero y emocional. Sabe que es importante estar bien en todos los aspectos de su vida, incluidos el financiero y el emocional. Le dedica tiempo a cada área de su vida y busca mantenerse sana. Si detecta que le falta fortalecer alguno, es congruente y trabaja a favor de ello.

2. Asume la responsabilidad de sus actos. No le gusta responsabilizar a los demás de lo que pasa en su vida y asume las consecuencias de sus decisiones, ya sea que éstas se reflejen en acciones u omisiones. Si comete errores, aprende de ellos; si tiene aciertos, los valora y sigue adelante.

3. Disfruta su sexualidad y la ejerce con conciencia. Reconoce que la sexualidad es un aspecto importante de su vida; la cuida y ejerce con respeto hacia sí misma. Se protege y toma acciones congruentes con lo que cree y valora.

4. Sabe que el silencio es una opción y no una condición. Sabe que su palabra tiene valor y la respeta. Se calla cuando decide hacerlo y no permite que la obliguen a callar por ser mujer.



Apoya a otras mujeres a expresarse y es respetuosa de los puntos de vista y opiniones diversas a la suya.

5. Busca soluciones y no justificaciones. No le gusta justificarse, le gusta comprender lo que sucede y encontrar respuestas y soluciones a las situaciones que no entiende o que no resultaron como las planeó o pensó. Sabe que errar es parte del aprendizaje y no se detiene, más que para aprender, cuando tiene que hacerlo o simplemente, decide hacerlo.

6. Reconoce y apoya el talento en otras mujeres. Sabe que la solidaridad es central para el desarrollo y crecimiento de las mujeres y también sabe que las mujeres unidas hacen la diferencia. Cuando conoce –y reconoce- el talento en otras mujeres, no se siente amenazada, al contrario, lo apoya y valora.

7. Sabe que el temor sólo se vence enfrentándolo. No se detiene por el miedo, reconoce que lo tiene, toma precauciones y sigue adelante. Sabe que los miedos no desaparecen solos, hay que enfrentarlos, y si es necesario, pide ayuda para poderlo hacer.

8. Evita la violencia y construye puentes. Sabe que la violencia sólo genera violencia y prefiere tender puentes cuando es posible hacerlo. Los puentes unen a las personas, la violencia las destruye. Si es imposible construir, lo reconoce, y sigue adelante buscando opciones, pero no considera la violencia como alternativa.

9. Sabe que es un factor de cambio y transformación para su comunidad. Sabe que forma parte de una sociedad y que puede tener múltiples pertenencias (familia, trabajo, colonia, país, asociaciones, etcétera). Como tal, se asume parte de la(s) misma(s) y aporta lo mejor de sí misma. Lo que hace, repercute en su entorno, y por ello, trata de hacer y dar lo mejor.

10. Decide cómo sentirse ante los desafíos y no responsabiliza a las demás personas de sus emociones. Sabe que su bienestar y equilibrio emocional es responsabilidad suya, no hace a las demás personas responsables de su sentir y pensar. Se sabe dueña de sus pensamientos y decisiones, y entre ellas, está el decidir cómo sentirse ante las cosas que pasan. En consecuencia, decide actuar con base en sus ideas y creencias, no en función de las de los demás.